



# La Virgen salvó la vida del Pontífice

El 13 de mayo de 1981, Mehmet Ali Agca, un extremista buscado por asesinar a un editor periodístico en su Turquía natal, intentó asesinar al Papa Juan Pablo II, en la Plaza de San Pedro. Lo capturaron después de ser agarrado por una monja. Cuatro días después del atentado, cuando todavía se recuperaba de su estado crítico, el Papa perdonó al asaltante. El ataque se produjo en el mismo día del aniversario de la aparición de la Virgen a los tres niños pastores.

**U**n capítulo de la biografía de Juan Pablo II lo había escrito muchos años atrás Lucía, uno de los tres pastores a quienes el 13 de mayo de 1917 se les apareció la Virgen de Fátima, en la llamada Cova de Iría, en Portugal.



El 26 de junio de 2000, el Vaticano publicó el texto del Tercer Secreto de Fátima y un documento respaldando la interpretación de la visión como una predicción del atentado contra el Papa y la persecución de los cristianos por los comunistas.

El texto del secreto fue escrito en 1944 por Lucía dos Santos, una frágil monja que murió el 12 de febrero de este año.

Ella era la única sobreviviente de los tres niños a quienes se les apareció a Virgen de Fátima.

Inicialmente se temió que el secreto fuese una visión apocalíptica del final del mundo, pero éste, según el Vaticano, se refiere a eventos que aparentemente ya ocurrieron.

La hermana Lucía escribió que ella y otros dos niños, Francisco y Jacinta, vieron "un ángel con una espada en llamas".

Después vieron a "un obispo vestido de blanco y tuvimos la impresión de que era el Santo Padre".

Antes de que el Vaticano decidiera revelar el secreto, enviados del Papa

visitaron a la hermana Lucía, enclaustrada en un convento, para escuchar su opinión sobre la interpretación del tercer secreto.

"Ella repitió su creencia de que la visión de Fátima tiene que ver con toda la lucha del comunismo ateo contra la Iglesia y contra los cristianos, y describe los terribles sufrimientos de las víctimas de las luchas en el Siglo XX".

El documento agrega: "Cuando se le preguntó a Lucía: '¿Es el Papa la principal figura en la aparición?', ella

respondió sin dudar que era él".

En el atentado, el turco Mehmet Ali Agca estuvo a punto de matar al Pontífice, en la Plaza de San Pedro, en 1981, mientras en Polonia, la tierra natal del Papa, se iniciaba el efecto dominó que llevó al derrumbe del comunismo en Europa del este.

La Hermana Lucía estuvo de acuerdo con el Papa cuando éste afirmó que fue la mano de la Virgen la que desvió la bala y su fortaleza la que lo detuvo en el umbral de la muerte".

Juan Pablo II así lo confirmó.